halla á los 19° 51' de latitud Norte y 1° 11' de longitud occidental del Meridiano de México.

El año de 1540 le fué concedido en propiedad á D. Antonio de Mendoza, todo el terreno que ahora comprende la municipalidad; entónces la poblacion llamada Maravatío, estaba cuatro leguas al Suroeste del sitio que ocupa hoy, y aun conservan el nombre de Maravatío el Alto, algunas rancherías. Compradas las tierras por Francisco Fernandez de Avila, el año de 1573, dispuso reunir á los indios esparcidos en las congregaciones de Pejo, Irámaro, Tanjuandico, Maravatío y Ayaquiro, en la estancia llamada Uripitío, dándoles algun dinero para que cercaran los linderos que les señaló. La casa que era entónces vivienda de la estancia, es la mas antigua del pueblo de Maravatío y está enfilada con el cementerio de la parroquia.

El valle en que se halla situada esa villa, lleva el nombre de Uripitío de los Pescadores. El rio de Lerma atraviesa su municipalidad, pasa entre las haciendas de Sauces y Paquisihuato, Pateo, Apeo y San Nicolás. La situacion topográfica de Maravatío es incómoda y malsana; las vertientes de los cerros cercanos arrastran arenas que acumuladas en la parte principal de la poblacion, hacen el piso muy molesto y descomponen la atmósfera apénas se levanta el viento que allí sopla siempre con violencia; por otra parte, los manantiales llamados Pozos Hondos y Ojos de Caraguango, forman al Sur un lago de mas de una legua de largo y casi media de ancho, el cual es considerado causa de muchas enfermedades.

El mártes 6 de Febrero de 1883 tuvo lugar la inauguracion solemne del tramo del Ferrocarril Nacional Mexicano comprendido entre México y Maravatío. Invitó para ella una junta de esta villa, encargada de dirigir los festejos que la poblacion iba á hacer para celebrar dignamente el fausto acontecimiento. Despues de admirar las magníficas obras construidas en todo el trayecto que recorre la vía férrea desde México á Toluca, llegó la comitiva á esta última ciudad, cerca de las diez y media de la mañana. Media hora mas tarde, engrosado el tren con más de cien personas de la capital del Estado de México, púsose de nuevo en marcha.

Los miembros de la comitiva admiraron el túnel de Ixtlahuaca, notable construccion revestida de bóveda y piedra almohadillada, que la compañía necesitó abrir para hacer pasar sus rieles del valle de Toluca al de Ixtlahuaca, á través de la cadena de colinas que los divide. Gozaron con las vistas soberbias y las multiplicadas obras de arte emprendidas para vencer las dificultades opuestas por la naturaleza, principalmente en el cañon del Zopilote, punto culminante de la vía en el ascenso de esas montañas, dominado por varios planos inclinados que forman el puerto de Medina, despues se disfruta de la vista de extensas llanuras hasta llegar á la villa de Maravatío.

En la estacion se agrupaban todos los vecinos del lugar, que aclamaron con entusiasmo la llegada del tren; los repiques mezclaban su alegre ruido al estampido de los cañones y á los magestuosos acordes de nuestro himno nacional.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Los viajeros fueron recibidos por el Gobernador del Estado de Michoacan y otros altos funcionarios de la misma entidad federativa y del distrito de Maravatío. Segun se acostumbra, un bien dispuesto banquete reunió en el modesto teatro de la villa á doscientas cincuenta personas. Llegaron los brindis que fueron pronunciados al término de la comida: el Sr. Lic. Mendez, en nombre de la empresa, dió gracias á la concurrencia por haber correspondido á la invitacion que allí los habia congregado; el ingeniero Ibarrola celebró la trascendencia de la gran mejora material que llegaba á la noble tierra de Michoacan; el Secretario de Fomento y el Gobernador de aquel Estado hicieron uso tambien de la palabra, para encarecer la importancia del acontecimiento, y por último leyó el Sr. Villarello, vate toluqueño, unos versos expresivos en que saludaba la nueva era de prosperidad que sonreía á los Estados vecinos de Michoacan y México. Despues de la comida y en el mismo sitio que tuvo lugar el banquete, dió principio el baile dispuesto por la Junta de Maravatío; la luz del nuevo dia apartó de aquel recinto á los que se divertian.

El antiguo mineral de Tlalpujahua depende de la prefectura de Maravatío; podriamos haberlo visitado, mas el deseo de llegar á Morelia nos obliga á dejarlo para mas oportuna ocasion.

MORELIA.

Dejemos la villa de Maravatío y continuemos á impulso del vapor la rápida marcha por las inmediaciones de Yurécuaro y Zitizícuaro, atravesemos los límites del Estado de Guanajuato, por Tarandacuao y Acámbaro, villa situada en la márgen izquierda del rio de Lerma, sobre el cual hay un puente notable; en esa estacion se divide la vía siguiendo para el Norte la que ha de terminar en Laredo y al Sur la que se pretende que vaya al Manzanillo y ahora llega hasta Morelia. Volvamos á entrar á Michoacan por la hacienda de Andocutin y el pueblecillo de Araró; recreemos la vista con el hermoso lago de Cuitzeo, cuyas aguas en la época de lluvias ocupan hasta quince leguas de Oriente á Poniente y cuatro ó cinco de Norte á Sur, surcado por vistosas piraguas y cubierto con diversas clases de patos que en grandes cantidades lo pueblan y en el que se pesca con abundancia un pequeño pez nombrado *charare*, del que se alimentan las poblaciones cercanas. El agua es salobre por estar muy cargada de hidroclorato de sosa y exhala notable olor de ácido sulfídrico.

Continúa caminando la locomotora por poblaciones cortas: Huingo, Queréndaro, Quirio, Charo, pueblo célebre en nuestra historia, la Goleta y Atepaneo y por fin llegamos á Morelia, por el lado Norte, y lo primero que conocemos es el antiguo barrio de los Urdiales. Tomemos las tranvías y dirijámonos al interior de la ciudad.

Ya estamos en la capital del Estado de Michoacan, recorramos la pintoresca poblacion de tantos recuerdos históricos, que brotan á cada paso expontáneamente: en la calle de Iturbide se encuentra una losa de mármol en que se recuerda que allí está la casa en que nació el Emperador Iturbide; en el portal de Matamoros, otra inscripcion refiere que allí fué fusilado este caudillo en 3 de Febrero de 1814, y hasta 1860 resolvieron ponerle la inscripcion. Aspecto singular y muy agradable dan á la ciudad la pendiente de las calles, la exuberancia de la vegetacion y la multitud de torres que sobresalen de los techos de las habitaciones. Morelia posee muchos edificios de buena apariencia y desde luego se conoce que ha podido disponer de excelentes canteras. A uno y otro lado de la catedral hay dos jardines, allí la mosqueta, el laurel, las rosas y los floripondios embriagan con su aroma y recrean la vista con sus bellísimos colores; el platanar se desarrolla bien; en una de las plazas está el kiosko, en la otra hay fuentes y se levanta una alta aunque desproporcionada pirámide.

En los parques de la plaza principal hay porcion de pájaros que alegremente cantan con fuerte voz; las urracas, de un negro azabache, lustrosísimo, bajan á beber en las fuentes y los arroyuelos por los que se desliza el agua murmurando bajo la sombra de copados fresnos. En las calles se ven porcion de aguadores que conducen el cántaro sobre tablitas cuadradas, sostenidas en sus estremos por cuatro hilos que impiden se caiga la vasija. Las plazas del mercado, frente á las iglesias de San Agustin y San Francisco, son vistosas aunque de madera, con techos de tejamanil. El repique á vuelo de las torres de catedral, llama mucho la atencion por la sonoridad de las campanas.

Cuando D. Antonio de Mendoza fué en 1541 á pacificar la provincia de Xalisco, realizó el pensamiento de fundar grandes poblaciones que sirvieran de fronteras contra los indios chichimecas, habiendo elegido el mismo virey el sitio para establecerlas. Se le concedió para la fundacion de Valladolid el terreno que habia hallado y descubierto, segun consta en las cédulas; pero es seguro que en estos documentos hay error de número en la fecha de 1537 y que el pensamiento no fué realizado sino cuatro años despues, datando de esa época tambien la edificacion de las villas de Zamora, la Barca y San Miguel el Grande. Conforme á una cédula expedida en Zaragoza el 6 de Febrero de 1545, le fué dado á la villa de Valladolid el título de ciudad.

El virey Mendoza designó diputados ó comisionados que entendieran en la traza de la ciudad y repartimiento de las localidades, y fueron: Juan de Alvarado, encomendero de Tiripitio y hermano del famoso D. Pedro; Juan de Villaseñor, encomendero de Puruándiro, y Luis de Leon Romano. Estos comisionados tomaron posesion del sitio indicado en el valle de Guayángareo, en Mayo de 1541, ante Alonso de Toledo, escribano de cabildo; la obra marchó paulatinamente y á los dos años aun se ocupaba Juan Ponce, de la traza y asiento de la ciudad de Michoacan.

El acta de fundacion fué fechada el 18 de Mayo de 1541; con motivo de la fun-

México Pintoresco.=Tomo III.= Estado de Michoacan

LIT. DE MURGUIA.

Morelia.-Calle Real, de Oriente á Poniente, partiendo de la plaza principal.

dacion hubo festejos, para los que fueron invitados los pueblos cercanos, se dió lectura al mandamiento respectivo, besándolo en señal de obediencia los comisionados y los gobernadores de indios; en seguida fué celebrada una misa en accion de gracias, en altar colocado bajo una enramada: siguieron las fiestas por varios dias y se trazó la ciudad, fueron designados los egidos y distribuidos los solares. Refiere el Sr. Lic. de la Torre, que el terreno en que se fundó Valladolid, perteneció á Gonzalo Gómez, quien lo cedió en cambio de otro situado cuatro leguas al Sur, en Ichaqueo. Estableciose la poblacion primitiva en la parte que queda á la espalda de San Francisco y Capuchinas, quedando avecindados muchos de los indígenas que concurrieron á la fundacion, á los cuales los comisionados distribuyeron en grupos, les señalaron sitios para casas, iglesias y sementeras, de lo que se derivó la formacion de los pueblos que rodeaban á Morelia.

Se han suscitado cuestiones acerca del nombre que llevó esa ciudad: unos afirman que se llamó Valladolid, á causa de que ese era el nombre de la ciudad española en que nació D. Antonio de Mendoza; otros creen que habiendo ido Cristóbal de Olid á conquistar el reino de Michoacan, designaron con el nombre de Valle de Olid á la parte que despues, por la corrupcion del lenguaje, se llamó Valladolid. Encuéntrase á veces con el nombre de Guayángareo, por ser el título del valle en que fué fundada, y despues se le dió el de Valladolid que conservó hasta el año de 1828, en que, por decreto de la Legislatura, fechado el 12 de Setiembre se cambió con el de Morelia, en memoria del caudillo Don José María Morelos.

Se admite como hecho fuera de duda que la fundacion de la antigua Valladolid[1] tuvo lugar al regreso del virey D. Antonio de Mendoza, de su victoriosa expedicion militar hecha á Xalisco; es igualmente cierto que la proyectó al llegar el virey al pueblo de indígenas nombrado Guayángareo, de paso para la expresada guerra del Mixton. Dos causas contribuyeron á que se fijara el virey Mendoza en las ventajas que el Valle de Guayángareo presentaba para una buena ciudad, en el sitio comprendido entre los dos rios y que era á la sazon estancia de ganado, á saber: 1ª que al pasar por los términos de Maravatío y Acámbaro, llegó á su noticia que los indios *chichimecas* que habitaban al Norte de Michoacan, movidos por los emisarios y con el ejemplo de los indios *cascanes*, sublevados en Xalisco, invadian esta provincia ocasionando latrocinios y muertes en gentes pacíficas, lo que le determinó á ir estableciendo presidios y puestos militares fuertes para contener semejantes incursiones: 2ª que estando reciente la traslacion de la catedral de la provincia de Michoacan, de Tzintzuntzan á Pátzcuaro,[2] lugares que distan entre sí cuatro leguas, los caciques principales de la antigua corte de los monarcas tarascos y los españoles allí avecindados, así como los encomenderos inmediatos quedaron disgustados "y aun se llegaron á poner en armas—dice el Padre

(1). Debo á la benevolencia del Sr. Rafael Ruiz y Valle muy importantes noticias relativas á Morelia.

(2). Verificada en 1540

Beaumont—los vecinos todos de Tzintzuntzan, así indios como españoles, y entre éstos principalmente Luis Dávila, conquistador, Juan Borrallo y Alonso Rangel[1]" alegando que el nuevo lugar no era á propósito para fundar ciudad de españoles, todo lo cual se habia denunciado al virey.

Llegado que hubo este magistrado con su numeroso ejército "á Guayángareo y al puesto de Valladolid,[2] acampó allí y se detuvo aguardando á que se acabase de juntar todo el ejército, y como tenia noticia el virey de que con motivo de la guerra y alzamiento de los indios de la Galicia, habia falta de todo género de bastimentos, llevó por delante de su ejército mucho ganado mayor y menor, y poco á poco para no destroncar la tropa de infantería vino á parar á Tlazazalca."

El historiador Beaumont asigna á la fundacion de Valladolid el año de 1542. Desde mucho ántes habian establecido los franciscanos el convento de San Buenaventura en Guayángareo. En lo relativo á la fundacion de Morelia, hay puntos oscuros, comenzando por atribuirla el cronista Antonio de Herrera, al maestro de campo Cristóbal de Olid, y lo mismo dice Gil Gonzalez Dávila, en su Teatro Eclesiástico; pero los demás escritores están de acuerdo en que el fundador fué D. Antonio de Mendoza, quien, al pasar para la guerra del Mixton, en la Nueva Galicia, consideró conveniente formar en el pueblo de Guayángareo un presidio contra las incursiones y hostilidades de los indios chichimecas y resolvió, despues de examinar el sitio, fundar una ciudad con el nombre de su patria, designio que cumplió al regresar de la expedicion.

Aquí brotan la confusion é incertidumbre de los que se han ocupado de este asunto; pero se viene á deducir, despues de examinar los diversos documentos, que en éstos hay errores de fechas y aun de hechos, segun pasa con Juan Diez de la Calle, que llama título del rey, al mandamiento del virey D. Antonio de Mendoza librado en 23 de Abril de 1541, por el cual nombró para trazar y fundar la ciudad á Juan de Alvarado, Juan de Villaseñor y Luis de Leon Romano, ordenando dicho virey que se trasladara al sitio de Guayángareo, la ciudad de Pátzcuaro, intitulándola Valladolid como su patria. Otros señalan, entre ellos el historiador Herrera, el 8 de Octubre por fecha de la salida de Mendoza hácia el Mixton; pero las reales cédulas de fecha anterior, hacen saber que ese virey habia reconocido personalmente el sitio, todo lo cual prueba que en efecto hay errores de fechas, provenidos de los guarismos cambiados; en lo que si no cabe duda es, que en 1541 fué el levantamiento de los indígenas en el reino de Xalisco y que entónces fué á la campaña el virey Mendoza, quien pasó por el pueblo de Guayángareo que encontró á propósito, no solamente para presidio, sino para muy buena ciudad.

Si se fuera á juzgar de la época en que se fundó Valladolid, por las cédulas que la ciudad guarda en su archivo y han sido publicadas, se encontrarian mil contradicciones, al querer coordinar las fechas y los sucesos, pues aparece en la cédula primitiva del reinado de Doña Juana, fechada en 1537, que el virey Mendoza

(1). Crónica de Michoacan; tomo 4 pág. 195.
(2). Beaumont, tomo 4 pag. 389.—Ese autor hace ascender dicho ejército á 50.000 hombres.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ya habia ido entónces á Michoacan, siendo así que en esa época habia comisionado al ilustre D. Vasco de Quiroga, para que ejecutara la comision acerca de situar mejor la iglesia catedral de la provincia. El único que desde dicho año podia haber informado de vista, sobre las buenas condiciones que tenia el sitio de Guayángareo, fué D. Vasco, de quien debian hacer mencion las cédulas y no del Sr. Mendoza, que ántes de 1540 no habia visitado la provincia de Michoacan. No debe olvidarse que hubo gran confusion en la palabra Michoacan, aplicándola igualmente á Tzintzuntzan, á Pátzcuaro y á Valladolid.

Regresó el virey de la campaña de Xalisco, y entónces completó las primeras disposiciones para que adelantara Valladolid que preferia á la Barca y Zamora, fundadas tambien por él. Dedúcese de los documentos existentes, que por los años de 1537 á 1539, no se pensaba mas que en la fundacion de la ciudad de Pátzcuaro Michoacan y de su catedral, y que la cédula real dirigida al virey Mendoza para la fundacion de Valladolid, tiene los defectos de subrepticia y obrepticia, puesto que el texto de ella se opone á la verdad de los hechos, porque ántes del año de 1537 no pudo haber visitado el virey el sitio á propósito para una ciudad que contuviese la insolencia de los chichimecas; lo mismo puede calificarse el escudo y privilegio de armas de dicha ciudad, fechado en 19 de Setiembre de 1537.

Beaumont opina que el haber llamado Juan Diez de la Calle y otros á la ciudad de Valladolid, cabeza del reino de Michoacan, sin la debida distincion, por haber mudado de lugar la catedral ántes que la ciudad, ha sido motivo para la confusion que daña en este asunto. Segun el historiador Basalenque, acabó de tener asiento la ciudad por el año de 1546. Antiguamente se confundian los nombres de Valladolid y Guayángareo; pero se nota que en las reales cédulas no se menciona mas que á Valladolid Michoacan, lo que prueba un vicio en aquellos documentos.

Se conjetura fundadamente que el pueblo indio de Guayángareo, estaba en la falda del cerro de Punguato, llamado entónces de Guayángareo[1] ó en alguna de las lomas altas de la hacienda del Rincon[2] poco distante del pueblo indio tambien, nombrado Ixtapa la Vieja situado en la falda de las lomas de Santa María (hoy tierras del Aguacate) y cuyas ruinas se descubrieron primeramente en el año de 1862 por el Sr. D. Francisco Martinez y despues en el de 1883 por el Sr. Francisco Cobo. La estancia del virey en este hermoso sitio, el bello panorama del Valle visto desde la altura de Guayángareo en la estacion mas agradable del año, en que los campos están vestidos de todas sus galas, los grandes recursos con que estaba enriquecido el lugar para formar una poblacion que con el tiempo deberia llegar á ser floreciente, y la semejanza de aquel sitio con el que sirve de asiento á Valladolid de España, patria del virey, lo determinaron á fundar allí una ciudad con este nombre, trasladando segunda vez la capital de la Provincia á dicho lugar por no estar bien electo el adonde se habia cambiado, segun los informes recibidos.

(1). Acta de la designacion de egidos a la ciudad.
(2). Beaumont dice en la pag. 475, tomo 4: ".....y estaba (Guayangareo) en una rinconada [que a eso alude la etimologia del dicho nombre.]"